

## **Consistencia e inconsistencia parental: relaciones con la conducta agresiva y satisfacción vital de los adolescentes**

Manuel J. de la Torre Cruz, Pedro F. Casanova, M<sup>a</sup> Villa  
Carpio y M<sup>a</sup> Teresa Cerezo  
Universidad de Jaén (España)

La calidad de los intercambios que se suceden en la familia entre padres e hijos se relaciona con diversos indicadores de ajuste psicosocial. Este estudio pretende conocer en qué medida la percepción de congruencia en el desempeño de un estilo familiar permisivo se asociaba con la manifestación de conducta agresiva y satisfacción vital en población adolescente así como, si existía alguna combinación particular de paternidad inconsistente asociada a la obtención de índices favorables o desfavorables en estas dimensiones. Un total de 1.200 estudiantes de educación secundaria obligatoria y primer curso de bachillerato participaron en este estudio. Los resultados revelan que la consistencia permisiva se asocia con la obtención de puntuaciones inferiores en agresividad así como con valores más elevados en satisfacción vital. Además, se aprecia que aquellos hogares inconsistentes en los que habitan una madre permisiva en combinación con un padre que exhibe un estilo distinto al autoritario parecen atenuar los efectos perniciosos que en ocasiones se atribuyen a una paternidad inconsistente.

*Palabras clave:* Estilos educativos, adolescentes, agresividad, satisfacción vital.

*Perceived interparental-consistency: relationships between aggressive behavior and life satisfaction in adolescents.* The quality of the relationship between parents and their children is connected to different indicators of psycho social adjustment. This research aims to establish to what extent parents' permissive attitude had an impact on adolescents' aggressive behavior and life satisfaction. Moreover, it also aims to identify if some kinds of inconsistent parenting style could be related to obtaining favourable or unfavourable rates in the above mentioned dimensions. A total of 1200 compulsory secondary education and first year of non-compulsory secondary education students took part in this research. The results show that students whose parents have a permissive attitude are less aggressive and more satisfied with their lives. Furthermore, it is observed that in those families where the mother is permissive and the father is not authoritative the negative effects which are sometimes connected to an inconsistent parenting style are reduced.

*Key words:* Parenting styles, adolescents, aggressiveness, life satisfaction.

Una de las funciones primordiales de la familia es la de favorecer el proceso de socialización de los hijos, proceso que consiste en mostrar y promover la adquisición de valores, normas, creencias y comportamientos considerados apropiados por los miembros de una sociedad (Gallarín y Alonso-Arbiol, 2012; Musitu y García, 2004). El proceso de socialización que acontece en el hogar desempeña un papel relevante en el ajuste social y emocional durante la infancia, la niñez y la adolescencia (Baumrind, 1971; Glasgow, Dornbusch, Troyer, Steinberg y Ritter, 1997; Nishikawa, Sundbom y Hägglöf, 2010; Steinberg, 2001).

Los resultados obtenidos en diferentes investigaciones sugieren que la calidad de las relaciones familiares tiene una importante influencia sobre el desarrollo de las características psicológicas de niños y adolescentes (Sheffield, Silk, Steinberg, Myers y Robinson, 2007; Stocker, Richmond y Rhoades, 2007). Diferentes tipos de prácticas educativas familiares, tales como el afecto, la receptividad, la supervisión o la disciplina ejercida se relacionan con importantes indicadores de desarrollo tales como el bienestar físico y emocional, la satisfacción vital, la vulnerabilidad al estrés, el logro académico, la conducta altruista o el comportamiento agresivo y antisocial que los hijos exhiben hacia sus compañeros (De la Torre, Casanova, García, Carpio y Cerezo, 2011; Kim, Brody y Murry, 2003; Milevsky, Schlechter y Netter, 2007; Oliva, Parra y Arranz, 2008; Özdemir, Vazsonyi y Çok, 2013; Steinberg, Lamborn, Darling, Mounts y Dornbusch, 1994; Tur-Porcar, Mestre, Samper y Malonda, 2012).

Dos tipos de prácticas concretas que caracterizan las relaciones entre padres e hijos que han centrado la mayor parte de la investigación han sido el afecto y control mostrado por los progenitores. La consideración conjunta de las dimensiones afecto y control ha posibilitado la configuración de diferentes estilos educativos parentales. De acuerdo con Glasgow *et al.* (1997), los estilos educativos son un compendio de actitudes, conductas y expresiones que madres y padres muestran hacia sus hijos promoviendo un clima emocional específico. La combinación de altos y bajos niveles de afecto y control posibilita la configuración de cuatro estilos educativos: democrático, permisivo, autoritario y negligente (Baumrind, 1971; Maccoby y Martin, 1983).

Dado que las figuras parentales son la primera y principal fuente de socialización de los hijos, al tiempo que un modelo para el establecimiento de relaciones con los iguales y promotores de bienestar, distintas investigaciones han centrado su atención en conocer la posible incidencia de tales prácticas o estilos sobre la manifestación de la conducta agresiva y satisfacción vital de sus hijos adolescentes (Buschgens *et al.*, 2010; Cenkserven-Önder, 2012; Kawabata, Alink, Tseng, van Ijzendoorn y Crick, 2011; Milevsky *et al.*, 2007; Smith y Moore, 2012; Underwood, Beron y Rosen, 2009; Woodhouse, Dykas y Cassidy, 2009). Los resultados obtenidos por Buschgens *et al.* (2010) sugieren que los adolescentes que perciben una falta de apoyo emocional y mayores niveles de rechazo familiar son descritos como más

agresivos que sus iguales por parte de padres y profesores. Asimismo, Gallarín y Alonso-Arbiol (2012) hallaron relaciones negativas entre implicación parental y agresividad así como positivas entre imposición y agresividad en una muestra de adolescentes españoles. En una línea similar, el análisis realizado por Estévez, Musitu y Herrero (2005), acerca del papel mediador desempeñado por los padres en la relación entre conducta agresiva y ajuste psicosocial de sus hijos adolescentes indicó que la falta de comunicación e imposición de normas, prácticas que caracterizan a un estilo educativo autoritario, se asociaron de forma positiva con las acciones agresivas, tanto físicas como verbales, mostradas hacia los compañeros de clase.

Otros estudios también evidencian la relación existente entre estilo parental percibido y satisfacción vital. Recientemente, Cenkseven-Önder (2012), obtuvo en un grupo de adolescentes turcos que aquellos que atribuyeron a sus progenitores un estilo tanto permisivo como democrático informaron de niveles más elevados de satisfacción en las relaciones con los iguales, en las relaciones familiares y satisfacción vital general que aquellos otros educados en hogares negligentes y autoritarios. En una línea similar, Milevsky *et al.* (2007), indicaron que la percepción de un estilo materno democrático se asoció con mayores índices de satisfacción vital en una muestra de adolescentes estadounidenses. Adicionalmente constató que los jóvenes que atribuyeron a sus madres un estilo permisivo mostraban índices de satisfacción vital más elevados que quienes las consideraron negligentes y autoritarias.

De los anteriores estudios parece constatar que la agresividad física, verbal o relacional que niños y adolescentes dirigen hacia sus iguales así como la satisfacción vital que manifiestan se relacionan con las pautas de actuación o los estilos educativos que emplean sus progenitores. Particularmente, los jóvenes educados en hogares caracterizados por la ausencia de afecto, el escaso intercambio comunicativo, la imposición severa de normas o la falta de supervisión parental muestran una mayor frecuencia de comportamientos agresivos hacia sus compañeros así como menores índices de bienestar subjetivo o satisfacción vital.

El grueso de la investigación conducida en países anglosajones revela que el estilo educativo democrático es el que se relaciona con los mayores niveles de ajuste psicosocial en niños y adolescentes (Arm, Dahinten, Marshall y Shapka, 2011; Glasgow *et al.*, 1997; Oliva *et al.*, 2008; Steinberg, 2001; Steinberg *et al.*, 2006). No obstante, un número cada vez mayor de estudios realizados en España, Latinoamérica y sur de Europa sugieren que los adolescentes que perciben en sus hogares el ejercicio de una paternidad permisiva obtienen resultados similares e incluso mejores en determinados indicadores de desarrollo (De la Torre *et al.*, 2011; García y Gracia, 2009; Martínez y García, 2007; Musitu y García, 2004; Pérez, 2012; Villalobos, Cruz y Sánchez, 2004).

Así pues, siguiendo un proceso de análisis similar al realizado por Fletcher, Steinberg y Sellers (1999), esta investigación intenta dar respuesta a las siguientes

cuestiones. En primer lugar, ¿los beneficios de una paternidad permisiva asociados al comportamiento agresivo y satisfacción vital incrementan cuando ambos progenitores son permisivos o es suficiente con la presencia de uno de ellos? En segundo lugar, ¿es preferible para los adolescentes que sus padres desempeñen una paternidad consistente no permisiva o, por el contrario, se benefician más de la existencia de un progenitor permisivo en el seno de un hogar inconsistente? Por último, ¿existe algún tipo de estilo familiar inconsistente particularmente nocivo o, por el contrario, beneficioso con relación a la expresión de agresividad y satisfacción vital de los adolescentes?

## MÉTODO

### *Participantes*

Un total de 1.200 estudiantes, pertenecientes a nueve centros educativos (siete de titularidad pública y dos privada) escolarizados en los distintos niveles de educación secundaria obligatoria y primer curso de bachillerato (17.3%, 23.8%, 7.5%, 6.1% y 10.0%, respectivamente), participaron en este estudio. El promedio de edad de los participantes se situó en los 14.02 años ( $SD=1.57$ ), dentro del rango comprendido entre los 12 y 17 años. Atendiendo a la variable sexo, el 50.9% de las participantes fueron chicas. La muestra tuvo un carácter incidental y quedó conformada por la disponibilidad y accesibilidad mostrada por los diferentes centros educativos.

### *Procedimiento*

Para acceder a la muestra de interés se envió una carta de presentación a los equipos directivos de diversos centros de educación secundaria obligatoria. En dicho escrito se comunicó brevemente el propósito de la investigación al tiempo que se solicitó la aprobación de los responsables para que tuviese lugar el proceso de administración de pruebas. Adicionalmente, se remitieron cartas a los hogares, vía asociación de madres y padres así como a través de los propios estudiantes, en las que se requería la conformidad paterna para que sus respectivos hijos e hijas pudiesen completar las diferentes medidas empleadas. Se utilizó un procedimiento de consentimiento pasivo (informados madres y padres tenían la posibilidad de devolver la carta firmada si no estimaban conveniente la participación de sus respectivos hijos e hijas). Un porcentaje no superior al 10% de las familias desestimó la participación de su respectivo hijo o hija en el estudio. Las distintas pruebas se aplicaron en el horario habitual de clase. Ningún alumno se ausentó del aula durante la administración de las pruebas y quienes no contaron con la autorización parental emplearon el tiempo a la realización de tareas académicas.

*Medidas**Estilos parentales*

Para determinar el estilo de socialización percibido tanto en madres como en padres se utilizaron los ítems correspondientes a las dimensiones “afecto y comunicación” (p.e.: “Dedica tiempo a hablar conmigo”) y “disciplina rígida” (p.e.: “Me exige que cumpla las normas aunque no las entienda”) de la “*Escala de afecto*” (EA) y “*Escala de normas y exigencias*” (ENE), en su versión para hijos, elaboradas por Fuentes, Motrico y Bersabé (1999). Estas dimensiones evalúan a lo largo de un formato de respuesta tipo Likert (desde 1= nunca, hasta 5= siempre) la frecuencia con la que los adolescentes perciben ciertas actuaciones en sus progenitores. Una mayor puntuación equivale a niveles más elevados de las dimensiones consideradas. Los índices de consistencia interna obtenidos a través del estadístico alpha de Cronbach, fueron .82 y .87 (madres y padres) en la dimensión afecto y de .74 para ambos progenitores en la dimensión disciplina rígida.

La conformación de los cuatro estilos de socialización tanto maternos como paternos se llevó a cabo a partir de la combinación de los valores superiores e inferiores a la mediana (percentil 50) en las puntuaciones atribuidas a cada progenitor en las dimensiones afecto y disciplina rígida (Steinberg *et al.*, 1994). Cuando el juicio del adolescente se circunscribió a la madre el valor de la mediana en la dimensión “afecto y comunicación” fue de 42, mientras que el obtenido en la dimensión “disciplina rígida” fue de 28. Con relación al juicio sobre el padre, los valores obtenidos fueron 39 (afecto y comunicación) y 27 (disciplina rígida), respectivamente.

De este modo, los progenitores que recibieron puntuaciones inferiores a sus respectivas medianas en las dimensiones afecto y disciplina rígida fueron considerados negligentes, mientras que quienes recibieron valores superiores a la mediana en afecto e inferiores a la misma en la dimensión disciplina rígida conformaron el grupo de permisivos. Adicionalmente, las madres y los padres que obtuvieron puntuaciones superiores a la mediana en afecto y disciplina rígida se incluyeron en el grupo de democráticos. Por último, los progenitores que recibieron puntuaciones inferiores a la mediana en afecto y superiores a la misma en disciplina rígida constituyeron el grupo de autoritarios.

Conforme a este criterio clasificatorio, 280 madres (23.3%) se incluyeron en la categoría negligente, 324 (27.0%) lo hicieron en la categoría permisiva, 301 (25.1%) en el grupo autoritario y, finalmente, 295 (24.6%) se consideraron democráticas. Cuando la categorización quedó circunscrita a la figura del padre, 282 (23.5%) fueron percibidos como negligentes, 305 (25.4%) lo fueron permisivos, 340 (28.3%) formaron parte de la condición autoritarios y, por último, 273 (22.8%) componían el grupo de los democráticos. Esta distribución de frecuencias es muy similar a la obtenida por

Steinberg, Blatt-Eisengart y Cauffman (2006), en su estudio con adolescentes infractores.

*Aggressive Questionnaire* (AQ, Buss y Perry, 1992) *Cuestionario de Agresividad* (Andreu, Peña y Graña, 2002).

El cuestionario de agresividad es uno de los instrumentos más utilizados en la evaluación del comportamiento agresivo en la edad adolescente (García-León *et al.*, 2002; Morales-Vives, Codorniu-Raga y Vigil-Colet, 2005; Santisteban y Alvarado, 2009). En este estudio se empleó la versión de 26 ítems propuesta por Andreu *et al.*, (2002). Los autores hallaron una estructura factorial de cuatro dimensiones: agresividad física, ocho ítems (p.e.: “A veces no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona”), agresividad verbal, cinco ítems (p.e.: “Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos/as, discuto abiertamente con ellos/as”), ira, 6 ítems (p.e.: “Cuando estoy frustrado/a muestro el enfado que tengo”) y hostilidad, 7 ítems (p.e.: “A veces soy bastante envidioso/a”) que dan cuenta de los aspectos cognitivos (pensamientos negativos, resentimiento, desconfianza), comportamentales (agresión física y verbal) y afectivo-emocionales (rabia, cólera o repulsa) de la agresividad. El cuestionario presenta un formato tipo Likert con cinco opciones de respuesta donde se indica en qué medida el contenido del ítem se adecua al comportamiento exhibido por el encuestado (1= completamente falso,..., 5= completamente verdadero). Una elevada puntuación se corresponde con un mayor comportamiento agresivo y hostil. Los índices de fiabilidad calculados mediante el coeficiente alpha de Cronbach fueron: .86 para agresividad física, .71 para agresividad verbal, .67 para ira y .76 para hostilidad. Estos valores son similares a los hallados por Andreu *et al.* (2002).

*Escala de Satisfacción Vital* (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985).

Este instrumento está compuesto por 5 ítems que presentan un formato tipo Likert. El contenido de los ítems alude a aspectos relacionados con el grado en que las condiciones y experiencias vitales se aproximan a una situación idílica así como al nivel de satisfacción general que una persona expresa con su propia vida. El rango de respuestas empleado en este estudio fue de 5 puntos (1= total desacuerdo con el enunciado propuesto, 5= total acuerdo con el enunciado propuesto). El índice de consistencia interna obtenido en nuestra muestra ascendió a .72. Una puntuación más elevada indicó un mayor grado de satisfacción vital.

## RESULTADOS

Antes de dar respuesta a las cuestiones planteadas se realizaron análisis preliminares en todas las medidas dependientes en función del sexo y etapa evolutiva de los participantes (adolescencia temprana hasta 14 y adolescencia media para los de 15 y 17 años). Los chicos informaron de un nivel más elevado de agresividad física ( $M=18.14$

vs.  $M=15.86$ ) de lo que lo hicieron las chicas,  $t_{(1199)}=5.94$ ,  $p<.000$ . Asimismo, el grado de agresividad verbal manifestado fue más elevado en el grupo de mayor edad ( $M=12.92$  vs.  $M=11.57$ ) con relación a los más jóvenes,  $t_{(1199)}=6.35$ ,  $p<.000$ .

#### *Efecto de los padres permisivos en el hogar*

Para considerar si el número de progenitores permisivos existentes en el seno familiar se asociaba con una disminución en la manifestación de agresividad así como con una mayor satisfacción vital, se realizó un MANOVA comparando las puntuaciones obtenidas por los adolescentes en estas dimensiones en función de que atribuyesen a ambos, a uno solo o a ningún progenitor un estilo educativo permisivo. Dado que las madres toman una mayor responsabilidad en el proceso socializador de sus hijos, se conjeturó que el significado de la paternidad permisiva podía diferir en función de que fuese la madre o el padre la persona que manifestase dicho estilo. Así pues, en este primer análisis la variable independiente presentó cuatro niveles (ambos padres permisivos, presencia de madre permisiva, presencia de padre permisivo y ningún progenitor permisivo).

El análisis efectuado reveló la existencia de diferencias estadísticamente significativas en función del número de progenitores percibidos como permisivos,  $\lambda=.89$ ,  $F_{(15, 3290.98)}=9.00$ ,  $p<.05$ ,  $\eta^2=.04$ . Los análisis univariados posteriores indicaron la presencia de diferencias estadísticamente significativas en todas y cada una de las medidas dependientes registradas,  $F_{(3, 1196)}=18.20$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.04$ , para la dimensión agresividad física,  $F_{(3, 1196)}=6.98$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.02$ , para la dimensión agresividad verbal,  $F_{(3, 1196)}=9.40$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.02$ , para la dimensión ira,  $F_{(3, 1196)}=12.61$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.03$ , para la dimensión hostilidad y, finalmente,  $F_{(3, 1196)}=25.62$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.06$ , para la dimensión satisfacción vital.

Comparaciones a posteriori empleando la corrección de Bonferroni ( $.05/6=.008$ ), mostraron que los adolescentes que percibieron una consistencia familiar permisiva así como la presencia de una madre permisiva en el hogar expresaron un menor índice de agresividad física junto a un mayor nivel de satisfacción vital que el resto de grupos de comparación. Asimismo, los jóvenes que percibieron en ambos progenitores el desempeño de un estilo permisivo manifestaron menores niveles de ira que los tres grupos restantes. Adicionalmente, los adolescentes que habitan hogares congruentes permisivos difieren en el grado de agresividad verbal y hostilidad expresado con respecto a aquellos otros que proceden de familias en las que solo al padre o a ninguno de los progenitores se les atribuye el citado estilo. Finalmente, el grado de hostilidad observado en los adolescentes que percibieron a sus madres como permisivas fue menor con respecto a los jóvenes pertenecientes a familias en las que ningún progenitor recibió esta consideración.

Tabla 1. Promedio y desviación típica (entre paréntesis) en las diferentes manifestaciones de agresividad y satisfacción vital en función del número de progenitores a los que se les atribuyó un estilo permisivo

	Número de progenitores permisivos			
	Dos permisivos (N=184)	Madre permisiva (N=131)	Padre permisivo (N=113)	Ningún permisivo (N=772)
A. física	14.45 (5.61)	14.86 (6.59)	17.71 (6.97)	17.83 (6.77)
A. Verbal	10.99 (3.35)	11.95 (3.75)	12.78 (3.53)	12.19 (3.77)
Ira	13.74 (4.42)	15.44 (5.16)	15.39 (4.28)	15.77 (4.70)
Hostilidad	14.27 (4.78)	14.90 (5.15)	16.22 (4.78)	16.64 (5.38)
S. Vital	20.85 (2.88)	20.11 (3.33)	18.51 (3.42)	18.72 (3.39)

*Manifestación de agresividad y satisfacción vital en hogares consistentes e inconsistentes*

Se realizó un segundo MANOVA con la intención de comparar el grado de agresividad y satisfacción vital entre los adolescentes que percibían sus hogares como consistentes no permisivos (congruente democrático, congruente negligente y congruente autoritario) y aquellos otros que atribuían a sus familias un patrón educativo inconsistente en el que uno de los progenitores exhibía un estilo permisivo en combinación con otro cualquiera. En esta ocasión la variable independiente estilo familiar contenía cinco niveles (madre permisiva-padre cualquiera, padre permisivo-madre cualquiera, consistente democráticos, consistente negligente y consistente autoritario).

El resultado obtenido reveló la existencia de diferencias estadísticamente significativas,  $\lambda=.85$ ,  $F_{(20, 2359.55)}=5.85$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.04$ . Los análisis univariados posteriores indicaron la presencia de diferencias estadísticamente significativas en todas y cada una de las medidas dependientes registradas,  $F_{(4, 726)}=10.67$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.03$ , para la dimensión agresividad física,  $F_{(4, 726)}=5.44$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.02$ , para la dimensión agresividad verbal,  $F_{(4, 726)}=4.01$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.02$ , para la dimensión ira,  $F_{(4, 726)}=7.61$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.04$ , para la dimensión hostilidad y, finalmente,  $F_{(4, 726)}=14.27$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.07$ , para la dimensión satisfacción vital. Comparaciones a posteriori empleando la corrección de Bonferroni (.05/10=.005), evidenciaron que el nivel de agresividad física fue menor en los jóvenes en cuyos hogares la madre ejercía un estilo permisivo con respecto a las familias negligentes y autoritarias. Asimismo, los hijos de familias democráticas obtuvieron menores puntuaciones en agresividad física que los jóvenes educados en familias autoritarias. Adicionalmente, los adolescentes que habitaban en hogares democráticos manifestaban una menor agresividad verbal que aquellos otros que lo hacían en hogares autoritarios. También se observó que los hijos pertenecientes a familias autoritarias expresaron mayores niveles de lo que lo hicieron los hijos de padres

tanto democráticos como negligentes. A su vez, el nivel de hostilidad de los hijos de familias autoritarias fue mayor que el resto de grupos de comparación. Por último, aquellos adolescentes educados bien en una familia inconsistente en la que la madre ejercía un estilo permisivo o bien en una familia congruente democrática expresaron mayores niveles de satisfacción vital que cualquiera de los adolescentes incluidos en los restantes grupos.

Tabla 2. Promedio y desviación típica (entre paréntesis) en las diferentes manifestaciones de agresividad y satisfacción vital en función de la congruencia o incongruencia en el estilo materno y paterno percibido

	Número de progenitores permisivos				
	Madre Permisiva (N=131)	Padre Permisivo (N=113)	Democráticos (N=168)	Negligentes (N=156)	Autoritarios (N=163)
A. física	14.86 (6.59)	17.71 (6.97)	16.46 (6.73)	17.63 (6.42)	19.76 (6.84)
A. Verbal	11.95 (3.75)	12.78 (3.53)	11.62 (3.92)	11.90 (3.65)	13.23 (3.25)
Ira	15.44 (5.16)	15.39 (4.28)	15.05 (4.80)	14.97 (4.17)	16.79 (4.52)
Hostilidad	14.90 (5.15)	16.22 (4.78)	15.83 (5.53)	15.57 (4.88)	17.94 (5.14)
S. Vital	20.11 (3.33)	18.51 (3.42)	19.96 (3.06)	18.77 (3.12)	17.80 (3.18)

#### *Agresividad y satisfacción vital de los adolescentes de diferentes hogares inconsistentes*

El último de los análisis se efectuó con objeto de conocer si alguno de los hogares percibidos como inconsistentes resultaba particularmente beneficioso o perjudicial en términos de la agresividad y satisfacción vital revelada por los adolescentes. Doce fueron los grupos de comparación obtenidos (combinaciones madre negligente-cualquier otro padre; combinaciones madre permisiva-cualquier otro padre; combinaciones madre democrática-cualquier otro padre y combinaciones madre democrática-cualquier otro padre).

El análisis multivariado de varianza (MANOVA) arrojó la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los diferentes hogares,  $\lambda=.76$ ,  $F_{(55, 2378,14)}=2.59$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.05$ . Los análisis univariados de varianza realizados posteriormente indicaron la existencia de diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones agresividad física,  $F_{(1, 517)}=3.88$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.08$  y, satisfacción vital  $F_{(1, 517)}=5.41$ ,  $p<.000$ ,  $\eta^2=.10$ . Comparaciones a posteriori, empleando la prueba de Tukey, revelaron que con respecto a la agresividad física los adolescentes educados en hogares compuestos por la combinación madre permisiva y padre negligente o democrático obtuvieron una menor puntuación que los incluidos en cualquiera de las combinaciones autoritario-negligente así como en los pertenecientes a una familia en la que la madre era percibida como democrática mientras que el padre lo era permisivo. Adicionalmente, los jóvenes circunscritos a hogares compuestos por una madre

democrática y un padre negligente, una madre permisiva y un padre democrático y una madre permisiva y un padre negligente expresaron una mayor satisfacción vital que quienes pertenecían a familias compuestas por una madre autoritaria y un padre, bien negligente o bien permisivo.

Tabla 3. Promedio y desviación típica (entre paréntesis) en las diferentes manifestaciones de agresividad y satisfacción vital en función de las posibles combinaciones de estilos parentales incongruentes

	Combinaciones de estilos parentales inconsistentes											
	N-P (N=44)	N-A (N=63)	N-D (N=15)	P-N (N=53)	P-A (N=40)	P-D (N=38)	A-N (N=54)	A-P (N=36)	A-D (N=57)	D-N (N=28)	D-P (N=33)	D-A (N=68)
A. física	16.14 (6.75)	19.29 (6.68)	16.53 (6.64)	14.09 (6.34)	16.75 (7.24)	13.95 (5.92)	19.31 (6.61)	17.33 (6.90)	17.12 (6.99)	15.82 (5.36)	20.21 (6.82)	16.24 (6.75)
A. Verbal	12.52 (3.49)	12.56 (3.59)	11.53 (3.70)	11.13 (3.36)	12.95 (4.24)	12.03 (3.56)	12.50 (3.54)	12.81 (3.04)	12.35 (4.42)	11.46 (3.52)	13.09 (4.13)	11.54 (4.29)
Ira	14.14 (4.09)	16.19 (4.32)	15.07 (5.15)	14.47 (4.75)	16.68 (5.41)	15.50 (5.30)	16.48 (5.08)	15.89 (4.08)	15.65 (5.04)	14.64 (4.21)	16.52 (4.45)	16.74 (5.28)
Hostilidad	15.09 (4.78)	16.89 (4.98)	16.13 (7.25)	14.66 (4.67)	15.85 (5.73)	14.24 (5.13)	16.72 (4.64)	17.58 (4.90)	17.56 (5.69)	16.29 (6.01)	16.24 (4.38)	17.18 (5.98)
S. Vital	18.77 (2.96)	18.05 (3.04)	18.60 (3.68)	20.19 (2.84)	19.73 (2.77)	20.39 (4.38)	17.41 (3.58)	16.86 (3.82)	18.32 (3.71)	20.96 (2.73)	19.97 (2.81)	18.82 (3.95)

Nota: N=negligente, P=permisivo, A=autoritario, D=democrático.

Nota: La combinación de estilos siempre obedece al orden madre-padre.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La investigación precedente ha revelado que la percepción de un estilo educativo permisivo por parte de los hijos adolescentes se asocia con la obtención de mejores puntuaciones en medidas de ajuste psicosocial (Coccia *et al.*, 2011; De la Torre *et al.*, 2011; García y Gracia, 2009, Martínez y García, 2007; Pérez, 2012; Villalobos *et al.*, 2007). En este estudio se pretendía comprobar si la presencia de al menos un progenitor permisivo en el hogar era condición suficiente para lograr los buenos resultados en términos de ajuste psicosocial que se observan en las familias cuyos padres exhiben de forma consistente este estilo. Dado el papel desigual que se atribuye tanto a madres como a padres en el proceso de socialización se investigó si el ejercicio de este estilo por parte de unas o de otros mostraba una relación diferencial con la manifestación de la conducta agresiva y satisfacción vital de sus hijos.

Los resultados obtenidos sugieren que los adolescentes que habitan en hogares en los que ambos progenitores manifiestan un estilo educativo permisivo exhiben menores índices de agresividad hacia sus iguales así como un mayor nivel de satisfacción con las experiencias vitales que les acontecen. La agresividad, en su forma física y verbal, así como la ira dirigida hacia los iguales fue menor, al tiempo que la satisfacción vital mayor, en aquellos jóvenes educados en hogares donde ambos progenitores recibieron la consideración de permisivos frente a los adolescentes incluidos en familias en las que solo al padre o a ninguno de los progenitores se les atribuyó este estilo. Asimismo, los resultados apuntan a que la presencia de una madre

permissiva también se relaciona con la disminución de la agresividad expresada y el incremento de satisfacción vital. De hecho, los adolescentes incluidos en este grupo obtuvieron menores índices de agresividad física y mayor satisfacción vital que quienes pertenecían a hogares en los que solo el padre o ninguno de los progenitores presentaba un estilo permisivo. Este patrón de resultados indica que, a excepción de los resultados observados en la dimensión ira, no se aprecian diferencias entre el comportamiento agresivo y la satisfacción vital de los adolescentes que habitan hogares congruentes permisivos y aquellos otros en los que al menos la madre desempeña este estilo, razón por la cual se podría considerar que la presencia de una madre permisiva en el hogar atenuaría los efectos negativos que sobre la adaptación psicosocial de los adolescentes tiene un estilo de socialización inconsistente. Este efecto moderador de la figura de la madre se ha observado en otros estudios, si bien, no asociado al estilo permisivo. Sin embargo, este hecho no se observa cuando se examinan las puntuaciones de chicos y chicas educados en hogares inconsistentes donde es el padre quién adopta el rol permisivo puesto que, los índices de agresividad y los de satisfacción vital son similares a los de los jóvenes en los que no habita ningún progenitor permisivo.

Los posibles beneficios de la presencia de una madre permisiva en el hogar se amplían incluso cuando los niveles de agresividad física y satisfacción vital de sus hijos se comparan con los obtenidos por quienes forman parte de hogares en los que ambos progenitores muestran un estilo democrático (Fletcher *et al.*, 1999; McKinney y Renk, 2008). Nuestros resultados indican que los jóvenes de familias incongruentes en las que la madre exhibe un estilo permisivo obtienen puntuaciones similares e incluso más favorables que quienes residen en un hogar consistente democrático. Estos resultados se asemejan a los obtenidos por Hoeve, Dubas, Gerris, van der Laan y Smeenk (2011), en cuyo estudio los adolescentes de familias en las que la madre exhibía un estilo democrático en una familia inconsistente expresaban niveles de conducta delictiva tan bajos como los de aquellos otros en los que ambos progenitores adoptaban el estilo democrático. Los autores concluyeron que la presencia de una madre democrática en el hogar reduce la probabilidad de que sus hijos se impliquen en actos delictivos con independencia de la actuación paterna.

La situación opuesta se observa en aquellos adolescentes que atribuyen a su familia el ejercicio de una paternidad consistente autoritaria al obtener las valoraciones más negativas en las distintas dimensiones consideradas. Los jóvenes incluidos en este último grupo diferían en la totalidad de aspectos evaluados con respecto a quienes se socializan en hogares democráticos así como, en agresividad física, hostilidad y satisfacción vital con relación a quienes habitaban hogares inconsistentes en los que la madre desempeñaba un estilo permisivo. Este último resultado es acorde con los hallados en investigaciones previas. Por ejemplo, Galambos, Barker y Almeida (2003), concluyeron que la apelación a la obediencia sin discusión, propia de un estilo

autoritario, se vincula a la exhibición de conductas agresivas que podrían deteriorar seriamente el ajuste que muestran los adolescentes en diferentes contextos como el de las interacciones con los iguales, incluso cuando esta demanda de autoridad no refleje otras actuaciones más perniciosas como la manipulación, la inducción de culpa, la retirada de afecto o el control psicológico. En esta línea, Hale III, van der Valk, Engels y Meeus (2005), concluyeron que la percepción del rechazo parental se asoció con un incremento en la emisión de comportamientos agresivos en una muestra de adolescentes holandeses. Recientemente, Tur-Porcar *et al.* (2012), hallaron que la hostilidad atribuida tanto a madres como a padres permitían predecir la agresividad física y verbal de sus hijos e hijas adolescentes.

El último de los objetivos de esta investigación se centró en conocer si, dentro de los hogares inconsistentes, existía un patrón familiar particularmente favorable o pernicioso asociado a la agresividad y satisfacción vital informada por los adolescentes. Los resultados revelaron que la presencia de una madre permisiva en el hogar en combinación con un padre distinto al autoritario se asoció con un menor nivel de agresividad física, mientras que los mayores valores en esta dimensión se observaron en la combinación negligente-autoritario con independencia de a cuál de los dos progenitores se le hubiese atribuido dicho estilo. De una forma inesperada, los mayores niveles de agresividad física fueron encontrados en los jóvenes que habitaban hogares compuestos por una madre democrática y un padre permisivo. Este efecto benefactor de la combinación estilo materno permisivo y estilo paterno distinto al autoritario también se obtuvo en la medida satisfacción vital. Los adolescentes incluidos en cualquiera de los hogares conformados por una madre permisiva y un padre bien democrático, o bien, negligente lograron las mayores puntuaciones en esta dimensión. De un modo opuesto, aquellos otros jóvenes educados en hogares en los que se atribuyó a la madre un estilo autoritario en combinación con un padre no democrático informaron de los menores índices de satisfacción vital.

En síntesis, estos resultados apuntan hacia la existencia de una combinación de estilos parentales inconsistente que resulta beneficiosa para el ajuste psicosocial de los adolescentes (aquella en la que al menos la madre muestra un elevado afecto e impone pocos límites a la conducta de sus hijos), así como otra particularmente pernicioso asociada a hogares en los que ninguno de los progenitores es percibido como afectuoso o cariñoso (combinación entre estilo negligente y autoritario).

El estudio realizado no está exento de algunas limitaciones. La primera se relaciona con el uso de autoinformes para recabar la información de interés. Se presupone la honestidad de las respuestas, sin embargo, cabe la posibilidad de que los encuestados aporten información poco veraz con objeto de preservar una imagen positiva de sí mismos o de sus familias. En un intento de reducir las respuestas socialmente deseables se garantizó el anonimato de los participantes. En segundo lugar,

el estudio tiene un carácter transversal de modo que no existe la posibilidad de probar hipótesis causales que exploren una posible direccionalidad en los resultados obtenidos. Finalmente, hemos de señalar que son los adolescentes los que actúan como únicos informantes, siendo más adecuada la obtención de información combinada (padres e hijos), o bien, la aportada por informadores independientes.

## REFERENCIAS

- Andreu, J.M., Peña, M.E. y Graña, J.L. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, *14*, 476-482.
- Arm, R.G., Dahinten, V.S., Marshall, S.K. y Shapka, J.D. (2011). An examination of the reciprocal relationships between adolescents' aggressive behaviors and their perceptions of parental nurturance. *Journal of Youth Adolescence*, *40*, 207-220. doi:10.1007/s10964-009-9493-x.
- Baumrind, D. (1971). Current theories of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, *4*, 1-103. doi:10.1037/h0030372.
- Buschgens, C., van Aken, M., Swinkels, S., Ormel, J., Verhulst, F. y Buitelaar, J. (2010). Externalizing behaviors in preadolescents: familial risk to externalizing behaviors and perceived parenting styles. *European Child and Adolescent Psychiatry*, *19*, 567-575. <http://dx.doi.org/10.1007/s00787-009-0086-8>.
- Buss, A.H. y Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, *63*, 452-459. doi:10.1037/0022-3514.63.3.452.
- Cenkseven-Önder, F. (2012). Parenting styles and life satisfaction of Turkish adolescents. *Educational Research and Reviews*, *7*, 577-584. doi:10.5897/ERR12.145.
- Coccia, C., Darling, C.A., Rehm, M., Cui, M. y Sathe, S.K. (2012). Adolescent health, stress and life satisfaction: The paradox of indulgent parenting. *Stress and Health*, *28*, 211-221. doi:10.1002/smi.1426.
- De la Torre, M.J., Casanova, P.F., García, M.C., Carpio, M.V. y Cerezo, M.T. (2011). Estilos educativos paternos y estrés en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Psicología Conductual*, *19*, 577-590.
- Diener, E., Emmons, R.A., Larsen, R.J. y Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, *49*, 71-75. doi:10.1207/s15327752jpa4901\_13.
- Estévez, E., Musitu, G. y Herrero, J. (2005). The influence of violent behavior and victimization at school on psychological distress: the role of parents and teachers. *Adolescence*, *40*, 183-196.
- Fletcher, A.C., Steinberg, L. y Sellers, E.B. (1999). Adolescents' well-being as a function of perceived interparental-consistency. *Journal of Marriage and the Family*, *61*, 599-610.
- Fuentes, M.J., Motrico, E. y Bersabé, R.M. (1999). *Escala de afecto (EA) y Escala de normas y exigencias (ENE): versión hijos y versión padres*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Galambos, N.L., Barker, E.T. y Almeida, D.M. (2003). Parents do matter: Trajectories of change in externalizing and internalizing problems in early adolescence. *Child Development*, *74*, 578-594. doi:10.1111/1467-8624.7402017.
- Gallarín, M. y Alonso-Arbiol, I. (2012). Parenting practices, parental attachment and aggressiveness in adolescence: A predictive model. *Journal of Adolescence*, *35*, 1601-1610. doi:10.1016/j.adolescence.2012.07.002.
- García, F. y Gracia, E. (2009). Is always authoritative the optimum parenting style? Evidence from Spanish. *Adolescence*, *44*, 101-131.

- García-León, A., Reyes, G.A., Vila, J., Pérez, N., Robles, H. y Ramos, M.M. (2002). The Aggression Questionnaire: A validation study in students samples. *The Spanish Journal of Psychology*, 5, 45-53.
- Gilman, R. y Huebner, E.S. (2003). A review of life satisfaction research with children and adolescents. *School Psychology Quarterly*, 18, 192-205. doi:10.1521/scpq.18.2.192.21858.
- Glasgow, K.L., Dornbusch, S.M., Troyer, L., Steinberg, L. y Ritter, P.L. (1997). Parenting styles, adolescents' attributions, and educational outcomes in nine heterogeneous high schools. *Child Development*, 68, 507-529. doi:10.1111/j.1467-8624.1997.tb01955.x.
- Hale III, W.W., van der Valk, I., Engels, R. y Meeus, W. (2005). Does perceived parental rejection make adolescents sad and mad? The association of perceived parental rejection with adolescent depression and aggression. *Journal of Adolescent Health*, 36, 466-474. doi:10.1016/j.jadohealth.2004.04.007.
- Hoeve, M., Dubas, J.S., Gerris, J.R.M., van der Laan, P.H. y Smeenk, W. (2011). Maternal and paternal parenting styles: Unique and combined links to adolescent and early adult delinquency. *Journal of Adolescence*, 34, 813-827. doi:10.1016/j.adolescence.2011.02.004.
- Jiménez, T., Musitu, G. y Murgui, S. (2005). Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Anuario de Psicología*, 36, 181-195.
- Kawabata, Y., Alink, L.R.A., Tseng, W., van Ijzendoorn, M.H. y Crick, N.R. (2011). Maternal and paternal parenting styles associated with relational aggression in children and adolescents: A conceptual analysis and meta-analytic review. *Developmental Review*, 31, 240-278. doi:10.1016/j.dr.2011.08.001.
- Kim, S., Brody, G.H. y Murry, V.M. (2003). Longitudinal links between contextual risks, parenting, and youth outcomes in rural African American families. *Journal of Black Psychology*, 29, 359-377. doi:10.1016/S0140-1971(03)00059-9.
- Maccoby, E.E. y Martin, J.A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En P.H. Mussen (Dir.), *Handbook of child psychology*, vol. 4 (pp. 1-101). Nueva York: Wiley.
- Martínez, I. y García, J.F. (2007). Internalization of values and self-esteem among Brazilian teenagers from authoritative, indulgent, authoritarian, and neglectful homes. *Adolescence*, 43, 12-29.
- McKinney, C. y Renk, K. (2008). Differential parenting between mothers and fathers. Implications for late adolescents. *Journal of Family Issues*, 29, 806-827. doi:10.1177/0192513X07311222.
- Milevsky, A., Schlechter, M. y Netter, S. (2007). Maternal and paternal parenting styles in adolescents: associations with self-esteem, depression and life-satisfaction. *Journal of Child and Family Studies*, 16, 39-47. doi:10.1007/s10826-006-9066-5.
- Morales-Vives, F., Codorniu-Raga, M.J. y Vigil-Colet, A. (2005). Características psicométricas de las versiones reducidas del cuestionario de agresividad de Buss y Perry. *Psicothema*, 17, 96-100.
- Musitu, G. y García, J.F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16, 288-293.
- Nishikawa, S., Sundbom, E. y Hägglöf, B. (2010). Influence of perceived parental rearing on adolescent self-concept and internalizing and externalizing problems in Japan. *Journal of Child and Family Studies*, 19, 57-66. doi:10.1007/s10826-009-9281-y.
- Oliva, A., Parra, A. y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31, 93-106. doi:10.1174/021037008783487093.

- Özdemir, Y., Vazsonyi, A.T. y Çok, F. (2013). Parenting processes and aggression: The role of self-control among Turkish adolescents. *Journal of Adolescence*, 36, 65-77. doi:10.1016/j.adolescence.2012.09.004.
- Pérez, P.M. (2012). La socialización parental en los padres españoles con hijos de 6 a 14 años. *Psicothema*, 24, 371-376.
- Santisteban, C. y Alvarado, J.M. (2009). The Aggression Questionnaire for Spanish preadolescents and adolescents. AQ-PA. *The Spanish Journal of Psychology*, 12, 320-326.
- Sheffield, A., Silk, J., Steinberg, L., Myers, S. y Robinson, L. (2007). The role of the family context in the development of emotion regulation. *Social Development*, 16, 316-388. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9507.2007.00389.x>.
- Smith, D.E. y Moore, T.D. (2012). Parenting styles and psychosocial outcomes in a sample of Jamaican adolescents. *International Journal of Adolescence and Youth*, 1, 1-15. doi:10.1080/02673843.2012.682593.
- Steinberg, L. (2001). We know some things: Parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 1-19. doi:10.1111/1532-7795.00001.
- Steinberg, L., Blatt-Eisengart, I. y Cauffman, E. (2006). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful homes: A replication in a sample of serious juvenile offenders. *Journal of Research on Adolescence*, 16, 47-58. doi:10.1111/j.1532-7795.2006.00119.x.
- Steinberg, L., Lamborn, S., Darling, N., Mounts, N. y Dornbusch, S. (1994). Over-time changes in adjustment and competence among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful families. *Child Development*, 65, 754-770. doi:10.1111/j.1467-8624.1994.tb00781.x.
- Stocker, C., Richmond, M. y Rhoades, G. (2007). Family emotional processes and adolescents' adjustment. *Social Development*, 16, 310-325. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9507.2007.00386.x>.
- Tur-Porcar, A., Mestre, V., Samper, P. y Malonda, E. (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿es diferente la influencia del padre y de la madre? *Psicothema*, 24, 284-288.
- Underwood, M.K., Beron, K.J. y Rosen, L.H. (2009). Continuity and change in social and physical aggression from middle childhood through early adolescence. *Aggressive Behavior*, 35, 357-375. doi:10.1177/0165025408097134.
- Van der Graaff, J., Branje, S., De Wied, M. y Meeus, W. (2012). The moderating role of empathy in the association between parental support and adolescent aggressive and delinquent behavior. *Aggressive Behavior*, 38, 368-377. doi:10.1002/ab.21435.
- Villalobos, J.A., Cruz, A.V. y Sánchez, P.R. (2004). Estilos parentales y desarrollo psicosocial en estudiantes de Bachillerato. *Revista Mexicana de Psicología*, 21, 119-129.
- Woodhouse, S., Dykas, M. y Cassidy, J. (2009). Perceptions of secure base provision within the family. *Attachment and Human Development*, 11, 47-67. <http://dx.doi.org/10.1080/14616730802500792>.

Recibido: 26 de febrero de 2013  
 Recepción Modificaciones: 1 de marzo de 2013  
 Aceptado: 12 de septiembre de 2013